



Aportes de Paulo Freire para una educación transformadora: desafíos en Costa Rica



Oscar Jara Holliday, CEP Alforja- CEAAL.
Vilma Leandro Zuñiga, MEP / INIE
Alberto Álvarez Toirac, Programa de Formación DEI
Moisés Salgado Ramírez, Kioscos socio ambientales UCR.
Teresita Cordero Cordero, Moderadora.

27 de octubre 2015
Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Indice

	Página
Presentación	3
Teresita Cordero: Introducción	4
Moisés Salgado: Pensar la universidad pública transformadora	6
Vilma Leandro: Freire fue un sembrador y cultivador de palabras	12
Alberto Álvarez: Con Freire, más allá de Freire	16
Oscar Jara: Una invitación al diálogo	21

Presentación

Con motivo de la presentación de la versión en castellano del "Diccionario Paulo Freire" donde se compilan 230 artículos en torno a *palabras generadoras presentes a lo largo de las obras de Freire*, el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, CEAAL y el Instituto de Investigaciones en Educación, INIE, de la Universidad de Costa Rica, realizaron el conversatorio **Aportes de Paulo Freire para una educación transformadora: Desafíos en Costa Rica** el martes 27 de octubre del 2015 en el Auditorio de la Facultad de Educación de la UCR.

El presente documento reúne las ponencias presentadas durante este evento donde participaron Teresita Cordero Cordero del INIE-UCR (Moderadora), Moisés Salgado Ramírez de Kioscos socio ambientales UCR, Vilma Leandro Zuñiga- MEP / INIE, Alberto Álvarez Toirac, Programa de Formación DEI y Oscar Jara Holliday- Director del CEP Alforja / Presidente del CEAAL.

Cada participante a partir de cuatro palabras generadoras del Diccionario Paulo Freire invitaron a reflexionar y abrir nuevos espacios de diálogo en torno no sólo de los aportes de Paulo Freire a la educación, sino el desafío que él mismo planteó el día de la creación del Instituto Paulo Freire en Sao Paulo; "No quiero que me repitan, quiero que me reinventen".

Deseamos que estas reflexiones, sean una contribución inspiradora para la búsqueda de nuevos caminos en torno a la reflexión del pensamiento Freiriano, y al mismo tiempo sean una invitación creativa a pensar-hacer la teoría y práctica educativa y así contribuir a la construcción de esa otra educación tan necesaria en Costa Rica y el mundo.

Equipo Cep Alforja



Conversatorio Aportes de Paulo Freire para una educación transformadora: Desafíos en Costa Rica

Teresita Cordero Cordero del INIE-UCR - Introducción

Buenas tardes bienvenidos y bienvenidas en esta lluviosa tarde, hoy hemos sido convocados para compartir sobre el tema Educación y los aportes de Paulo Freire. Le hemos solicitado a tres personas que desde la revisión del Diccionario sobre dicho pensamiento nos hagan comentarios. La obra que hoy se nos presenta es un aporte significativo, no solo para Costa Rica, sino para todo América Latina, es una obra del siglo XX donde tenemos una figura central a su pensador Freire. En vista de las dificultades relacionadas con la lluvia y la pequeña inundación del auditorio no va a ser posibles presentar un video donde Paulo nos habla, por lo que los instamos a revisarlo en sus casas pues se encuentra en el internet.

Este libro como les decía es una obra que tenemos que revisar permanentemente todas las personas que estamos vinculadas en Educación ya que nos va a permitir ahondar más sobre una mirada contextualizada y crítica.

El libro no es un Diccionario no tradicional, se le ha pedido algunas personas que puedan más bien a partir de una palabra expresar, en qué sentido y donde se encuentra el contenido en la obra Freiriana, por lo tanto nos ayuda a transitar por varios autores y autoras para ubicar lo que el autor nos presenta. Por ello hoy vamos a darle la palabra a estos compañeros y compañera para escuchar sus comentarios, pero antes yo quiero hacer una breve presentación de cada uno de ellos.

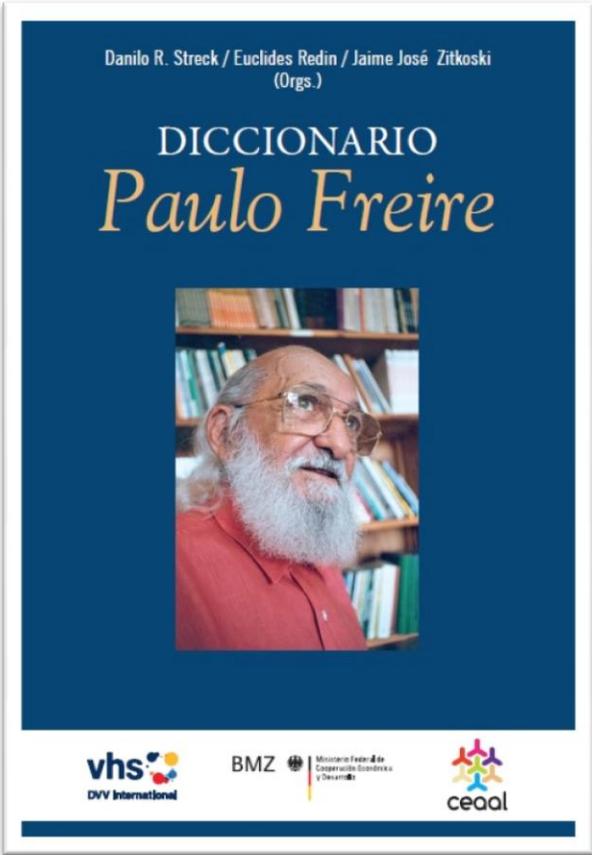
El compañero Moisés es coordinador de Kioscos Ambientales desde el año 2010, un programa de la Vicerrectoria de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (UCR). Él es Licenciado en Sociología por la UCR y desde el año 2007 labora como docente en la Escuela de Trabajo Social. Actualmente desarrolla sus estudios de maestría en pedagogía en la Universidad Nacional. También ha desarrollado procesos socioeducativos con organizaciones comunitarias campesinas de diversas partes del país como Talamanca, Palma Sur, Sardinal entre otros. Ha sido coordinador en la Cátedra de acción social en Defensa comunitaria del ambiente.

La compañera Vilma Leandro, ella es psicóloga de formación; máster en evaluación de proyectos y programas de Desarrollo de esta Universidad (UCR) y aproximadamente desde

hace 15 años tiene experiencia en el ámbito educativo público y privado en contextos de vulnerabilidad social trabajando en Escuelas del país. Es profesora universitaria en los cursos de psicología social, psicología de los grupos y es investigadora en el INIE en temas educativos, entre otros temas ha trabajado en psicología política, género, infancia y juventud.

El compañero Alberto Álvarez es Licenciado en Teología y egresado de la Maestría Centroamericana de Sociología de la UCR. Desde el 2012 coordina el programa de formación del Departamento Ecuménico de Investigación DEI. La invitación de Alberto responde a nuestro conocimiento del trabajo del DEI, quienes tienen cursos de formación con personas provenientes de Centroamérica y América Latina, siendo un enfoque oportuno sobre la región y el continente.

Y nuestro compañero Oscar Jara que es el director General del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja además coordinador del Programa Latinoamericano de apoyo a la Sistematización de Experiencias del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, tiene una amplísima experiencia en Educación Popular en toda América y otras partes del Mundo. El compañero Jara es sociólogo, está por finalizar su doctorado en Educación en esta casa de estudios superior (UCR) y como sabemos muchos es un exponente de la sistematización de experiencias educativas. Junto con Oscar y su equipo, el INIE se dio la tarea de hacer esta actividad que en realidad es un excusa para discutir sobre la problemática educativa del país.



Pensar la universidad pública transformadora

Moisés Salgado Ramírez / Kioscos socio-ambientales UCR

Palabras generadoras: *Extensión, Diálogo, Problematización y Mediación pedagógica*

Buenas tardes a todos y todas yo quisiera aprovechar la posibilidad de este encuentro para hacer un reconocimiento al aporte histórico que el CEP Alforja ha dado a nuestra región en términos a prácticas educativas y sobre todo esas prácticas políticas transformadoras que desde sus diferentes ámbitos y a través de los diferentes años ha brindado el CEP Alforja, el vínculo entre el CEP Alforja y el programa Kioscos está desde la fundación del programa, no sólo porque compartíamos muchos de los materiales y las producciones que Alforja había elaborado sino también porque generamos vínculos directos con la institución a través de talleres, seminarios, capacitaciones de educación popular y género, sistematizaciones de experiencias.

Los compañeros y compañeras nos han dado un aporte significativo en la historia política y pedagógica de Kioscos como la compañera Cecilia, el compañero Oscar, diferente gente, en diferentes momentos tuvimos el espacio de encuentro creo que esto es algo importante porque para el programa ha sido algo como muy fundamental ese vínculo en cuanto un lugar de generación de aprendizaje es muy significativo para nuestro quehacer universitario.

Lo segundo es celebrar la posibilidad de la gente del CEAAL de traducir el diccionario de Paulo Freire al castellano que me imagino ha significado una gran serie de retos y desafíos a la hora no sólo de traducir los textos, sino de poder analizar las elaboraciones que venían en el diccionario insisto en algo que posiblemente ustedes cuando tengan el diccionario van a ver que insisten los autores que hacen los prólogos como la introducción y no es ver el diccionario como una fuente de afirmaciones donde empezamos a discutir con la gente esta palabra es tal cosa porque lo dice en el diccionario de Paulo Freire, que siento que jamás va a ser el sentido de esta elaboración, sino más bien a elaborar a través del universo temático Freiriano preguntas y buscar a partir de estas palabras generadoras nuevas palabras nuevos temas que tienen que ver con el vínculo de nuestro quehacer, desde nuestras diferentes trincheras educativas, entonces por lo tanto nos convoquen a profundizar en una mejor comprensión histórica, política y pedagógica de la Educación Popular y por lo tanto mirarlo desde nuestra acción para mejorar precisamente nuestra acción.

Un desafío para la educación transformadora en nuestro contexto

Lo tercero es que cuando Oscar me hizo la invitación para participar en este espacio y nos habló de la posibilidad para tenerlo como excusa de la presentación de este diccionario pues que hiciéramos una reflexión sobre algunos retos o desafíos que desde el pensamiento Freiriano teníamos desde nuestro contexto nacional por lo tanto yo pensé en mi trinchera, en mi propio quehacer, mi propia experiencia por lo tanto lo ubique desde la acción social y cuando Oscar decía un desafío para la educación transformadora en nuestro contexto, la defensa de la universidad pública y crítica es uno de esos grandes retos precisamente para una educación transformadora, ese espíritu de las Reformas de Córdoba de ese sector estudiantil siempre movilizado en contacto con los docentes generando vínculos críticos con la sociedad para generar procesos de transformación, precisamente es uno de los grandes retos de una educación liberadora, una educación transformadora y bueno cuando nos dijo que se requería como metodología a partir de cuatro palabras generadoras del diccionario generar una conversación sobre estos desafíos. Entonces cuando yo pensé la palabra acción social, universidad y educación popular pues tengo que confesar que las primeras palabras que se me vinieron a la mente fue burocracia y asfixia, pero ninguna de las dos estaba en el diccionario entonces las palabras que les voy a decir son las tres, cuatro, cinco y seis de lo que se me generó, las palabras que elegí para conversar con ustedes y tratar de generar algún tipo de discusión son la palabra extensión, diálogo, problematización y mediación pedagógica, voy a leer alguna parte de estas reflexiones que lo que pretendo no es hacer afirmaciones sino construir preguntas en conjunto, en colectivo.

Extensión en educación un concepto crítico en Freire

Extensión es como se le conoce regularmente a una de las actividades sustantivas de la universidad pública latinoamericana, aunque en algunas regiones se le llame de forma distinta como proyección social, vinculación Universidad-Sociedad o acción social, hay una predominancia de la palabra extensión. En nuestra propia universidad, aunque se llame acción social, la sección que inscribe la mayor parte de los proyectos de esta naturaleza, se llama extensión docente, así que la idea es similar.

Extensión en educación es un concepto crítico en el pensamiento de Freire, en su análisis semántico del término, Freire vincula la palabra con domesticar, reproducir, manipular, mesianismo, invasión cultural entre otras.

Todos estos términos compartirían acciones que transforman al ser humano en cosa, negándoles su posibilidad de transformación y de construcción de conocimiento. Una

práctica es extensionista si “parte desde la sede del saber hasta la sede de la ignorancia, para salvar, con este saber, a los que habitaban en aquella”.

Este esquema es una versión educativa de las lógicas culturales hegemónicas que persiguen producir y reproducir intersubjetividades pasivas que socaven al máximo la creatividad y la auto-construcción y que fortalezca la réplica, la mimesis, y la aceptación de lo dado.

En nuestro caso, no se trata de discutir si se utiliza una u otra palabra para nombrar este pilar del quehacer universitario, sino de reflexionar sobre las prácticas y lógicas concretas que existen en la acción social, las concepciones de acción social que sostienen estas prácticas y por lo tanto, las concepciones y significados de universidad pública que están en lucha y disputa permanente.

Al ser las universidades una institución educativa, los vínculos que genera mediante la acción social son también educativos. En nuestras prácticas de acción social, consolidamos intersubjetividades orientadas a la réplica y a la aceptación o contribuimos a generar colectivamente espacios de aprendizaje transformador que fomenten la autonomía y la creatividad.

Por más buenas intenciones que existan en una iniciativa concreta de acción social, si se parte del esquema de la extensión, se quiera o no, se contribuye con la pasividad, con la invasión cultural de la universidad y en el límite, con la reproducción de un orden social injusto.

El extensionismo

El extensionismo como se decía, impide el aprendizaje y el conocimiento en los seres humanos, ya que para Freire el conocimiento exige “una presencia curiosa del sujeto frente al mundo, una acción transformadora sobre la realidad. Para conocer se debe hacer una reflexión del propio acto de conocer, por el cual se reconoce conociendo y, al reconocerse así, se percibe el cómo de su conocer y los condicionamientos a que está sometido su acto”.

Es decir, educación en esta concepción sería una tarea de “aquellos que saben que poco saben y como saben que saben algo pueden saber más”, la tarea se realiza en diálogo con aquellos que piensan que no saben nada, transformando su pensar que nada saben en saber que poco saben, para poder igualmente saber más.

Comunicación

A esta práctica educativa Freire le llama comunicación, y le otorga un condicionamiento epistémico a la construcción de conocimiento transformador: es un hecho colectivo.

Freire decía: no hay pensamiento aislado, como no hay ser humano aislado. Todo acto de pensar exige un sujeto que piensa, un objeto pensado, que mediatiza al primer sujeto del segundo, y la comunicación entre ambos, que se da a través de signos lingüísticos.

La comunicación como acto educativo transformador requiere fundamentalmente del diálogo, segunda palabra generadora

9

El diálogo

Como indica Zitkoski en el diccionario, el diálogo es la fuerza que impulsa el pensamiento crítico sobre nuestra realidad. Es un concepto fundamental para comprender el pensamiento Freiriano.

El diálogo, no es una conversación ociosa entre diferentes personas, requiere del compromiso político de la articulación del decir y el hacer, el diálogo entonces es praxis.

En diferentes textos que Freire aborda el concepto hay una insistencia en plantear que el diálogo como proceso político-pedagógico requiere de diferentes condiciones. Una de ellas que también se presenta como reto para el quehacer de la acción social es que todo diálogo debe partir de “los contenidos programáticos”, o de los conocidos: puntos de partida.

Los elementos del diálogo que se establecen deben partir del aquí y del ahora de las personas con quienes vamos a generar ese diálogo, no puede ser lo que nosotras y nosotros de la universidad consideramos importante. Exige este esfuerzo de investigación, y nos convoca a reflexionar sobre los vínculos entre la acción social y la investigación y más específico con la investigación educativa. Pero también requiere de esfuerzos interdisciplinarios, de la articulación permanente de las tres áreas sustantivas de la universidad.

Pedagógicamente los puntos de partida son de suma importancia porque si se construyen en ese diálogo, permiten construir espacios de aprendizaje donde lo que se aprende se convierte en aprehendido y por lo tanto en algo que pueda reinventar.

Ahora, cómo conciliar esta visión de proceso educativo, con la propia lógica institucional de la acción social, donde se deben presentar proyectos formulados casi un año antes de su ejecución, cómo generar diálogo con la visión del tiempo por trimestres o semestres, es

decir, cómo desarrollar procesos educativos transformadores con lógicas de tiempo-espacio contrarias a la burocracia universitaria y con exigencias cada vez más marcadas por la lógica del mercado?

Es importante dimensionar nuestro propio papel en estas disputas y luchas ideológicas y materiales a lo interno de nuestra propia universidad. Si las condiciones para generar un auténtico diálogo se ven socavadas por las concepciones y normativas institucionales, éstas deben ser parte de nuestras propias luchas, no podemos solo buscar que la otra o el otro luche, es parte también de nuestras condiciones éticas para generar un diálogo transformador.

El diálogo problematizador

El carácter de este diálogo, y que es un aporte extraordinario del pensamiento de Freire debe ser también y ante todo: problematizador. Acá llego a mi tercera palabra generadora.

El diálogo que problematiza, parte de la pregunta y no de la afirmación, no es un ejercicio intelectual sino que parte de las propias prácticas, e implica siempre un retorno crítico hacia la acción. El diálogo problematizador permite ir construyendo las diferentes conexiones estructurales con las coyunturales, es un ida y venida de la acción a la reflexión y viceversa, para en colectivo tener mejores y más amplios marcos de referencia que permitan mejorar constantemente la acción transformadora.

Problematizar es un acto epistemológico y antropológico. “La existencia humana es la raíz de la transformación del mundo, debido a que se realiza preguntando. Hay una radicalidad en la existencia, que es la radicalidad del acto de preguntar”

Es claro que desde nuestro propio quehacer en la acción social, esto se complejiza cada vez más, y surgen las preguntas de cómo ir generando una confianza transparente y honesta que en nuestros vínculos que permitan ir realizando este ejercicio de problematización que es a la vez un ejercicio de creación de conocimiento y de fomento de la creatividad. Preguntarse para reinventarse requiere de esta creatividad.

Es fundamental nuestro propio ejercicio permanente formativo, retroalimentarse con otros esfuerzos de acción social, encontrarse más y generar núcleos temáticos para discutir. Es un esfuerzo también colectivo y por lo tanto político. En nuestras prácticas testimoniamos formas de concebir y hacer universidad y nuestra retroalimentación permanente nos fortalece en nuestras luchas político-pedagógicas.

Cayendo a la cuarta palabra y empezando a hacer un cierre de mi participación. Se requiere de una mediación pedagógica para orientar espacios de diálogo-problematizador.

La mediación pedagógica

Dicho en otras palabras, la mediación pedagógica permite construir espacios de aprendizajes significativos que reconstruyan esas intersubjetividades pasivas, dóciles que reproducen el actual orden de la existencia material.

Y presento entonces otro reto fundamental en pensar la universidad pública transformadora: visibilizar los vínculos de poder que se generan en nuestras experiencias de acción social.

Reconocer la fuerza simbólica y material que significa llegar “de la universidad” con microbús, video beam y materiales que nos da la universidad y con salarios que nos da la universidad. esto implica pensarnos en nuestro ejercicio de mediación pedagógica, pensarnos como sujetos que contenemos incertidumbres , que existen (con las personas que nos vinculamos) percepciones sobre uno, sobre su trabajo y sobre la institución.

Posiblemente este tema de la mediación, es uno de los grandes nudos de discusión tanto en el Programa Kioscos como en otros espacios universitarios que he tenido la posibilidad de compartir, con estudiantes y docentes. Cómo trabajar los vínculos de poder que se generan con una comunidad cuando se realiza desde la universidad.

Las ansiedades e incertidumbres que generan el no querer ser directivo o autoritario en un espacio pueden producir un contrario, que tampoco contribuye a un proceso de transformación: la auto-anulación. Ir y solo escuchar, apuntar lo que la gente dice y devolvérselo escrito en alguna memoria. Acá no hay mediación y eso limita las posibilidades que un espacio sea de diálogo, de praxis de transformación.

Y por último pensarnos como sujetos en nuestro ejercicio de mediación pedagógica implica también dimensionar aquella demanda que realizar Freire a las y los educadores populares y es que su compromiso debe ser activo con los procesos de transformación, no podemos abandonar nuestras propias militancias y que si nos vinculamos con diversos sectores sociales desde la universidad, no debemos abandonar la lucha política concreta por la universidad pública crítica contra los grandes esfuerzos hegemónicos para su mercantilización.

Freire fue un sembrador y cultivador de palabras

Vilma Leandro Zuñiga- MEP / INIE

Palabras generadoras: *Escuela, Coherencia, Pregunta y Afectividad*

Muy agradecida con la invitación, para poder hablar con sobre este tema tan vigente que es Paulo Freire y su obra como dijo Tere cuando nos presentó, yo tengo más o menos de estar quince años en el ámbito de la educación costarricense como cinco o seis en lo privado clase media clase alta, y después la vida me mando a los contextos de vulnerabilidad social de este país como diez años más o menos de estar trabajando con esos sectores educativos y las comunidades y las familias. De la misma manera que Moisés planteo mi reflexión a partir de mi espacio material del que yo me he desempeñado.

Bueno que dice una de Paulo Freire sin atragantarse, es que siempre le produce a uno una afectación emocional cuando lo lee, es una interpelación ética, profesional y personal un poco voy hablarles de la impresión general mía sobre el diccionario del texto que nos convoca hoy y de la obra de Freire a partir de lo que yo entendí de leer el texto del diccionario y luego comentaré las palabras.

Bueno yo creo que este diccionario Freiriano, ya después de esto no hay quite, para decir que tenemos un pensamiento Freiriano, surge un nuevo paradigma educativo pedagógico a partir de este texto, que es la evidencia concreta de que eso existe y que es una escuela ética de la pedagogía. Estamos hablando de una nuevo filosofía de la educación, yo creo que es un texto, ustedes lo van a ver, constituye una visión integradora de Paulo Freire y su legado es un texto que fue escrito de manera crítica y dialogada, es un texto que fue escrito con amor, a uno le da esa sensación con amor y compromiso, a la educación, con amor a los sectores oprimidos, amor a los sectores sociales más empobrecidos también con amor a los procesos liberadores de esos sectores es un intento de resignificación a la obra de Paulo Freire y en ese sentido yo creo que los autores no repitieron a Paulo Freire, sino que lo reinventaron, que era una de sus deseos y casi mandato cuando uno lo lee.

Freire fue un sembrador y cultivador de palabras

La pertinencia de este texto es sin lugar a dudas es un texto esencial como lo señalan ellos en el prefacio y la introducción de una voracidad de relanzamiento del esquema neoliberal de esa política hegemónica de la frialdad y el cinismo que lo mencionan ellos, que se impone esa ética del egoísmo, yo creo que en ese sentido es muy importante,

especialmente en un contexto nacional donde ese relanzamiento voraz neoliberal ha implicado un resquebrajamiento del tejido social y el referente simbólico que daba las instituciones del estado solamente hay que ver las redes sociales y los titulares de la Nación de Canal 7 y Repretel, el ataque sistemático a lo público siendo que la obra de Paulo Freire tiene como eje transversal la escuela pública y lo público, que ahora me voy a referir a eso , es un texto que mantiene el espíritu esperanzador de Freire, un texto de esperanza este diccionario. Dice todos tenemos la vocación de ser más en un momento y también la creencia en la posibilidad de trascender, pero no es cualquier transcendencia, incluso usa una cita de Freire es de aquí que se parte para llegar allá. Yo creo que estamos partiendo hoy de un texto concreto para ver como construimos otro tipo de prácticas pedagógicas, creo que el texto es un homenaje merecido y sentido a Freire.

Y eso me generó a hablar de Paulo Freire, él es otro imprescindible de la educación y de los procesos educativos políticos liberadores, hay una relación muy articulada entre este compromiso radical con la vida y con la vocación de transformar de los pueblos, dicen los autores Paulo Freire fue un sembrador y cultivador de palabras, palabras embarazadas de mundo.

Me encantó esa frase porque efectivamente eso es, la obra de Paulo Freire evoca el profundo humanismo de ese hombre, el otro elemento que me llamo la atención que se retoma en el diccionario, es la escuela como ese contexto material de acción y reflexión de Paulo Freire, él fue de lo concreto a la reflexión y luego se devolvía a la práctica y a lo que acontecía en las escuelas y en ese sentido su obra tiene un carácter dialéctico innegable. Es un referente teórico-práctico, su obra siempre provoca, siempre está provocando, no está dando nada por sentado está sugiriendo y evocando, y las obras así siempre son vigentes, porque dan chance a la creatividad y al dialogo.

Yo creo que en ese sentido, más que de trazar una meta, traza un camino, hoy estamos llenos de metas concretas, con caminos recetarios para cumplir, y esta obra se aleja bastante de eso. Las constantes transversales de la obra de Freire revelan su claridad epistemológica y su profundo compromiso ético también, para mí el desafío en Costa Rica sería crear una escuela de pensamiento Freiriano en las facultades de educación de las universidades públicas y privadas en los gremios magisteriales que tanta falta hacen y también en el Ministerio de Educación.

Yo veo muchas escuelas, sobre todo privadas con grandes rótulos escuela Montesoriana, escuela Piagetiana, escuela constructivista no veo ninguna escuela Freiriano ni siquiera veo ninguna escuela carmenliriana, eso sería otro foro, pero yo creo que antecede un poco a la de Freire, pero ya nos venía avisando sobre esta propuesta.

Entonces como se construye una forma de pensar anti-dogmática yo creo que ese es uno de los núcleos generadores de la obra de Paulo Freire, ¿Cuáles palabras me hicieron eco a mí, elegí cuatro Escuela, tenía que hablar de la escuela, coherencia, pregunta y afectividad.

La escuela

Bueno, respecto a la escuela, tal como está planteada en la obra de Paulo Freire y como la estamos viviendo ahora en lo público y lo privado, es un obstáculo completo para acercarnos y aproximarnos a la obra de Paulo Freire, la escuela es el amplio paraguas desde donde parte este autor y ahí se dan todos los procesos contexto material, psico-social e ideológico, donde se da la reflexión y la construcción educativa si el dispositivo educativo es burocrático como lo señalaba Moisés y es conservador los procesos de construcción de subjetividades y de liberación van a ser más difíciles y van a estar cargados de esos contenidos con lo que eso implica.

La escuela es un espacio de encuentro como dice Paulo Freire, relaciones sociales y humanas y por lo tanto es una construcción de significados, decía el texto es un centro de derechos y deberes, tiene que servir de espacio para las dos cosas.

Otro elemento importantísimo que está en el texto y es un desafío, la escuela no puede cambiarse sola y la escuela no puede cambiarlo todo y eso es fundamental, especialmente en un país donde se ha ido construyendo hace tiempo la falacia ideológica, de que a la Escuela le toca erradicar la desigualdad social a la escuela le toca erradicar el trabajo infantil a la escuela le toca erradicar la explotación sexual infantil eso no es cierto, además la escuela no es un fin en sí mismo la escuela tiene que ser un medio, tiene que ser un espacio de construcción para generar pero no está aislada y tiene que articularse con otras instituciones también de la sociedad, en un desafío para mí en Costa Rica, tendría que estudiar las prácticas de mediación y los currículum de los centros privados y públicos, porque el discurso ha sido que es mejor uno que otro, pero si revisamos la semana pasada o antepasada el informe de los estados de pobreza, podemos discutir cómo se midió, pero en fin lo que se dio fue que crecimos en la pobreza extrema y que no hemos podido revertir la pobreza, y sigue habiendo un montón de universidades privadas, de escuela privadas y colegios privados y la tendencia sigue. De manera que esa transformación de lo educativo pareciera que en el fondo no se está llevando a cabo. En ese sentido uno de los principales desafíos es partiendo que el rol histórico de la educación en Costa Rica ha tenido siempre un rol dicotómico y ha entrañado contradicciones de base, hay que estudiar eso, me refiero a que las prácticas y discursos políticos de los gremios han sido siempre combativos y de lucha, eso ha estado muy bien, pero en los espacios, en las aulas escolares las prácticas de mediación siguen siendo bancarias, autoritarias, verticales y

conservadoras y puedo seguir , entonces está absolutamente disociado. Para mí esas prácticas alienadas y alienantes en lo cotidiano que es lo que marca en la vida de las subjetividades de la gente que está ahí, habría que revisarlo.

La coherencia

Luego la coherencia, que se desprende esto precisamente la obra de Paulo Freire es una obra en espiral claramente como es la dialéctica, y es aliada de acción-reflexión, que esta tan unido y tan presente en la obra de Freire en realidad una la encuentra bastante desarticulada y perdida, en las prácticas y la vivencia cotidiana de lo que es estar escolarizado acá.

Ellos mencionan categorías como liberación, clase social, concientización y diálogo como elementos de la coherencia, yo quiero resaltar aquí la de clase social nada más porque con estos discursos posmodernos del fin de las ideologías también se ha dicho que no se necesita la lucha de clases, y entonces ya no hay que hablar de eso, eso naturaliza y legitima la desigualdad social, porque habría que hablar con más vehemencia y con más claridad de ese tema.

La pregunta

La otra palabra es la pregunta, si la escuela es el contexto material donde se da digamos todo el proceso y la vivencia educativa, la pregunta es la vía, es el vehículo es el motor que genera el resto porque implica una apertura al mundo externo y a lo interno. Es el centro, dicen los autores de la acción problematizadora y eso es lo que le va a dar vida a la escuela. No podía dejar de mencionar la afectividad dice los autores que la palabra aparece en varios textos empezando por pedagogía de la esperanza como no, como se apela a la esperanza sin amor, como se hace futuro sin los afectos, como se tiene una mirada positiva y optimista sino se tiene amor, entonces creo que se necesita una mirada docente que sea amorosa y comprometida con esos procesos, ellos hablan mucho del empoderamiento y del autoconocimiento que eso va a generar autonomía, y la autonomía también genera empatía valentía, para enfrentar los procesos difíciles que se dan en la vida, entonces yo me pregunto acá donde está el corazón, en nuestros centros educativos en Costa Rica.

Yo quería terminar con la cita de una canción de Silvio Rodríguez que me parece que evoca un poco la obra de Paulo Freire en este diccionario pero sobre todo su obra, es por eso que es madera y es metal, es por eso que lo mismo siembra rosas que razones de bandera y arsenal.

Yo creo que habría que retomar a Freire en cada espacio Educativo y aprendizaje en Costa Rica, y hacerlo con futuro con compromiso sin egoísmo, con más rigurosidad autocrítica, y en sí con esa vocación de esperanza que tanto nos hace falta.

Con Freire, más allá de Freire

Alberto Álvarez Toirac - Programa de Formación DEI

Palabras Generadoras: *Concientización, Pensar correctamente, Dialogicidad y Alteridad*

Buenas tardes. No deja de resultar simpático, al menos para mí, terminar hablando frente a ustedes en una especie de tribuna, púlpito o algo similar, luego de las contingencias logísticas que hemos tenido. Una estructura que me coloca en una posición más elevada que el resto del auditorio y sugiere una posición privilegiada, unidireccional y vertical, para iluminarles con aquello que les voy a decir. Pero esto es parte de la ironía de la vida. A veces urdimos las cosas de una forma, y las contingencias nos dan un giro inesperado a aquello que habíamos planeado.

Tensión entre las prácticas pedagógico-políticas y la institucionalidad

Se me ocurre, como provocación, que este lugar pudiera ser tomado por cada uno o cada una de ustedes. Que pudieran subir aquí y decir desde esta tribuna lo que piensan de Freire o de las cosas que nosotros comentamos sobre él. Así este espacio se convertiría en una especie de performance, donde se rompe el orden habitual de las cosas, pero se restablece por un momento el balance en medio de esta asimetría de la comunicación, materialmente condicionada.

Me viene a la mente la artista plástica cubana, Tania Bruguera, que hace unos años realizó un performance en la 10ª Bienal de La Habana al que llamó El Susurro de Tatlin. El performance consistía precisamente en un tribuna vacía con un micrófono, en la cual se invitaban a las personas a subirse en ella y decir sin censura lo que quisieran durante un minuto. Recuerden el contexto de la Cuba revolucionaria. La obra resultó un hecho completamente inusitado, una provocación política, estética y sociocultural de gran repercusión en la Bienal y en la sociedad cubana. Los que deseen pueden buscar en internet el video del performance y comprobar su impactante experiencia. Pero fue posible hacerlo porque estaba situado dentro de los marcos institucionales de un evento artístico con amplia convocatoria internacional. Cuando recientemente, en diciembre de 2014, durante la coyuntura del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos, Tania Bruguera propuso realizar el mismo performance en la Plaza de la Revolución, el poder decidió retenerla e iniciarle un proceso judicial. Entonces la artista y su obra se encontraron bien custodiadas y controladas, porque su performance no podía salir de la institución del arte.

Las circunstancias me han llevado a recordar el performance de Tania Bruguera. Pero también me hacen pensar en la tensión que se produce entre las prácticas pedagógico-políticas y la institucionalidad de la educación. Reconocer esta tensión es uno de los desafíos presentes al leer a Freire.

Dicho esto, quería agradecerles la posibilidad de estar aquí con ustedes, para compartirles algunos elementos que me surgen a raíz de la lectura del Diccionario, y de este modo tratar de estimular una reflexión sobre este pedagogo fundamental de nuestra tradición latinoamericana.

Quiero también saludar la posibilidad de contar con este Diccionario. Me parece una herramienta de gran utilidad para familiarizarnos con la obra de Paulo Freire. Sin embargo, no deja de ser una paradoja publicar un diccionario sobre Freire, dado que justamente era Freire quien decía que el significado de las palabras que él utilizaba no las sacaba de un diccionario. Las sacaba de la realidad social, de las relaciones sociales concretas y materialmente existentes. Entonces el peligro que tenemos con una herramienta como esta es pensar que ya tenemos a Freire porque tenemos un diccionario, y repetir una especie de sistematización del pensamiento Freiriano. En lugar de situar sus palabras en los contextos y las relaciones sociales concretas, en lugar de leer directamente a Freire y de hacer nuestra propia digestión. Reproducir sin más el pensamiento Freiriano resultaría una especie de traición a Freire. Porque perderíamos la oportunidad de seguir produciendo nuevas prácticas pedagógicas transformadoras.

¿Por qué digo un clásico prematuro?

Una de las certezas que muchos de nosotros tenemos a la hora de tratar con Freire -lo cual explica el nerviosismo que suscita hablar de él-, es que Freire es un especie de clásico. Un clásico prematuro.

¿Por qué digo un clásico prematuro? Si normalmente entendemos como clásicos a grandes autores del pasado que siguen siendo vigentes en el presente, para plantear preguntas y formas de entender la realidad o el campo específico de referencia, entonces Freire es un clásico de la pedagogía. Fue el sociólogo Jeffrey Alexander quien decía que los clásicos eran aquellos autores que permitían articular el campo concreto de reflexiones y prácticas de una disciplina. Y que los clásicos retornaban cada vez que era necesario replantear los fundamentos de dichas disciplinas. Es en este sentido que Freire nos parece un clásico prematuro. Puesto que no es tan antiguo como suelen ser los clásicos, pero desde ya se nos hace difícil imaginar un futuro pedagógico en América Latina y en otros continentes que de alguna manera no tenga en cuenta a Freire en sus reflexiones y en sus praxis. Esto apunta también a la posibilidad de entrar en discusión con un autor

fundamental. Teniendo la precaución de no repetirlo, sino de reinventarlo, como ya dijo una compañera. Lo más importante es que Freire genere en nosotros nuevas posibilidades de desarrollo y de articulación político-pedagógica.

Leyendo el Diccionario escogí cuatro palabras como pretexto para compartir algunas reflexiones en torno a Freire, que también expresan la experiencia de la organización que represento (Departamento Ecuménico de Investigaciones). Descubriendo así que el Diccionario es también un tejido de comentarios. Cada palabra es el comentario y, por tanto, la interpretación de un autor. Un tejido de interpretaciones que nos va a ampliar nuestra mirada sobre Freire.

Las palabras que escogí son “concientización”, “pensar correctamente”, “dialogicidad” y “alteridad”, las cuales están íntimamente relacionadas con otras palabras. “Concientización” está a su vez profundamente relacionada con los términos “conciencia”, “politicidad”, “liberación”, “emancipación”, entre otros. Mientras que “dialogicidad” está relacionada con términos como “inter-subjetividad”, “interdisciplinariedad”, incluso con “alteridad”. Son muchas y otras las conexiones que pueden hacerse dentro del Diccionario para reconstruir el pensamiento Freiriano.

Concientización

¿Por qué escojo el término concientización? Creo que este es uno de los términos que está en el núcleo mismo de la manera de entender la pedagogía por Freire y del tipo de pedagogía que Freire realizó. Concientización evoca la toma de consciencia por los sujetos de una situación de opresión concreta como resultado del proceso pedagógico. Pero no solamente significa la toma de consciencia. Sino el desarrollo crítico de esa toma de consciencia, la profundización de la toma de consciencia, y el despliegue de sus distintas implicaciones. Ello significa que lo que Freire está entendiendo por pedagogía es un proceso de aprendizaje que implica transformaciones políticas en los sujetos involucrados, pero también implica transformaciones políticas en las sociedades a las cuales pertenecen esos sujetos. Entonces, cuando entendemos la educación como un simple proceso de transferencia de conocimiento, o como un simple ejercicio de pensamiento autónomo, tal vez no estamos girando en torno a la concepción freireriana de la educación. Porque la concepción pedagógica de Freire es profundamente política, que va ligada a la toma de consciencia de las opresiones para transformar las relaciones de poder. No se conoce para incrementar el caudal erudito, en términos exclusivamente cognitivos. Sino para la transformación liberadora de los sujetos y sus relaciones.

La concientización además contiene varias dimensiones, lo cual nos ayuda a entender la complejidad de la obra freiriana. Hay otras dimensiones entrelazadas en el proceso

pedagógico que producen la concientización, tales como la ética, lo político y la estética. Y está última es una cuestión muy interesante. ¿Qué entiende Freire por estética? No se trata sólo de una obra de arte o de entender la pedagogía como una obra de arte. Sino de reconocer también la centralidad de la corporeidad de los sujetos que están involucrados en un proceso de aprendizaje. Tanto en su toma de conciencia política, como en la apropiación o construcción que están haciendo del conocimiento. En este sentido se hace evidente que la obra de Freire ha tenido influencia en muchas áreas, incluso en áreas más alejadas a la pedagogía más tradicional, como en las prácticas artísticas. Devolver, digamos, esa centralidad de la capacidad de los seres humanos de percibir sensorialmente, a través del cuerpo, todas las reflexiones que están haciendo, las opresiones que están sufriendo y las posibilidades de transformación política, es también actualizar el pensamiento Freiriano. Sentimos que Freire susurra al cuerpo en sus textos. Aunque quizá no está debidamente explicitado y desarrollado, cuando se enuncia esta dimensión de lo estético.

Pensar correctamente

También escogí la palabra: pensar correctamente. Me llamó mucho la atención, al parecer es también un término clave en la obra de Freire, al que puso una especial atención en sus últimas obras, donde se convirtió en una especie leitmotiv. Yo siento que si leemos entre líneas, es lo más cercano a otro término clave en Freire que busqué en el Diccionario y que no encontré. Se trata del término “pensamiento crítico”. Pensar correctamente es pensar críticamente. Pero pensar críticamente tampoco es pensar las cosas con cierta distancia, de manera independiente o con autonomía. Sino que pensar correctamente, es decir, pensar críticamente, significa que nuestro pensamiento tiene un contenido político ligado a las luchas y experiencias de dolor, resistencia y esperanzas de los sujetos que buscan una transformación liberadora de la realidad. Todo está entrelazado aquí, y tiene que ver con la profunda eticidad y politicidad del pensamiento de Freire. Se trata de un término denso.

Dialogicidad

Otro término central en la concepción pedagógica de Freire es la dialogicidad. También se trata de una noción compleja, que por razones de tiempo voy a condensar con otras palabras como “intersubjetividad”, “interdisciplinariedad”, incluso “alteridad”. A lo largo de toda su obra, una de las cosas que más enfatiza Freire es la posibilidad, incluso la necesidad, de que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea un proceso constituido por la dialogicidad. El diálogo implica aprender a escuchar, abrir un espacio en nosotros para acoger la palabra que viene de fuera, la palabra que viene del otro o la otra. Por otro lado, dialogar significa también la posibilidad de colocar nuestro aporte, nuestra percepción de

los problemas y nuestros intereses, en ese círculo de retroalimentación dialéctica que se da de un lado y otro de ese diálogo. Los procesos vinculados con la pedagogía crítica de Freire son siempre procesos dialógicos. Cuando solo una de las partes, la persona por ejemplo que está conduciendo el proceso educativo, es la que está dirigiendo todo el intercambio de ideas, incluyendo la síntesis final, el diálogo está roto. Desde una perspectiva freiriana, es necesario recuperar el diálogo como una herramienta de subversión político-social, más allá incluso del proceso pedagógico. Se trata de un diálogo en varios niveles, que involucra a los diferentes actores del proceso de aprendizaje. Pero también implica el diálogo entre diferentes saberes y disciplinas y el diálogo entre diferentes concepciones del mundo. En este sentido la palabra “dialogicidad” nos lleva a la palabra “alteridad”.

Alteridad

La alteridad es el reconocimiento de la diferencia y la apertura ante ella. No se trata simplemente de tolerancia. Si no se toma en serio la diferencia, si no se afirma y asume a ese otro y esa otra que está ahí, en una situación diferenciada, específica e irrepetible, que tiene algo que decir a partir de una condición social particular, la pedagogía está produciendo sujetos excluidos en el mismo proceso de aprendizaje. La alteridad implica abrirse a otras formas de comprender, a otra forma de concebir el mundo, que no son necesariamente afines al nuestro punto de partida.

Con Freire, más allá de Freire

Tal vez este es uno de los aspectos que deberían problematizarse en la obra de Freire. Hasta qué punto algunas de sus concepciones son herederas de una época, que hoy día es necesario trascender, e ir un poco más allá de los paradigmas socio-políticos de su tiempo, e ir descubriendo e incorporando los nuevos sujetos y las nuevas concepciones de las relaciones de poder que emergen en el panorama político actual. Esto supondría también una transformación de las prácticas pedagógicas liberadoras actuales.

Creo que parte del desafío es comprender a Freire en su contexto y situarlo luego en medio de relaciones políticas y sociales concretas. Trascendiendo así la mera noción de un diccionario. Reinventar a Freire sin traicionarlo sigue siendo nuestro desafío pedagógico más demandante. Por ello, si yo hubiera escogido un título para nombrar estos comentarios sobre el Diccionario, me hubiera gustado llamarle “Con Freire, más allá de Freire”.

Muchas gracias.

Una invitación al diálogo

Oscar Jara – Director del CEP Alforja / Presidente del CEAAL

Palabras generadoras para una “lectura freiriana” a) *Crítica*, b) *Diálogo*, c) *Amorosidad* d) *Vínculo de la teoría con la práctica* e) *La realidad como un desafío* f) *La historia como posibilidad*

Buenas tardes, muy contento de tener la oportunidad de poder compartir con ustedes hoy día, pese a estar “pasados por agua” y en este auditorio nos estábamos inundando, pero pudimos salir a flote, hemos podido mantenernos en esta actividad. Estamos contentos de que ustedes estén aquí y también muy contentos que hayamos podido organizar entre el INIE, CEAAL y CEP Alforja, este conversatorio. Por eso, particularmente contento que Moisés, Vilma, Alberto y Teresita estén aquí incentivándonos a esta reflexión con sus aportes.

Se han dicho cosas muy interesantes ya, pero me gustaría poder compartir con ustedes cuatro ideas y un poema.

La primera idea es en torno a la aventura de haber podido contar con una traducción al castellano de este libro: se inicia en el año 2011, cuando Raúl Leis, que era el secretario general del CEAAL, y yo nos encontramos en Brasil y conocimos el *Diccionario Paulo Freire*. Nos llamó la atención el título, y cuando comenzamos a revisarlo vimos que en realidad de lo que se trataba era de un conjunto de palabras generadoras “Freirianas” -doscientos treinta en realidad- analizadas y comentadas por ciento cuatro autoras y autores, quienes reflexionan sobre esas palabras generadoras y su contexto y nos permiten ubicarnos en el sentido de esas palabras, haciendo a la vez un análisis crítico y colocando referencias para su profundización. Así, nos pareció una cosa maravillosa y recuerdo que con Raúl dijimos desde ese momento, que lo tendríamos que publicar en castellano. Lamentablemente a los pocos meses de ese encuentro, debido a una presunta mala praxis, luego de una operación muy sencilla, nuestro compañero Raúl, tuvo un shock de reacción alérgica y falleció.

Entonces yo asumí esta tarea con el cariño y el mandato de este proyecto que habíamos construido con Raúl, pasando luego varias aventuras desde conseguir la autorización, de ver cómo podíamos editarlo, quién podría traducirlo, etc. Finalmente, fuimos recibiendo el texto en castellano, que estaba muy bien escrito y traducido, pero al leerlo vimos que habría que precisar algunos giros del lenguaje “freiriano” y de la educación popular, que la traducción no recogía. De entonces para acá, tuve el privilegio de revisar con detalle todo

el texto, lo cual significó una muy grata aventura de dialogar con Freire y dialogar con quienes habían dialogado antes con Freire para hacer el análisis de cada una de estas palabras generadoras.

Este libro es una invitación al diálogo

Por eso yo creo que este libro es una invitación al diálogo, una invitación -como decía Vilma- a seguir esa indicación que dijo el mismo Freire cuando se fundó el Instituto Paulo Freire en Brasil: “¡Yo no quiero que me repitan, quiero que me reinventen!” - Entonces es una invitación y un desafío a reinventarle, cosa que se puede decir fácilmente, pero hay que ver todo lo que implica.

Aquí, entonces, paso a la segunda idea: plantearnos qué significa hacer una lectura crítica de Paulo Freire. Creo que hay como dos vertientes para hacerlo: la primera es hacer la lectura crítica de los textos y del contexto en el cual Paulo Freire escribió lo que él nos dejó. Tanto sus obras escritas, pero además en entrevistas, diálogos y lo que él llamaba los “libros hablados” que había hecho en conversación con otras personas. Lo importante, me parece es que no pensemos que hay una línea recta, continua en toda su obra a lo largo de cuarenta años, es decir entre “Educación como práctica de la libertad” en el contexto de los sesenta: escrito en momentos que tiene que salir al exilio a Bolivia y luego a Chile, luego del golpe militar en Brasil, a los pocos meses de haber sido asignado director del Plan Nacional de Alfabetización del gobierno de João Goulart. En ese exilio él va tomando distancia de lo que había producido anteriormente. Luego, en los años setenta escribe “Pedagogía del Oprimido” que es tal vez la obra más conocida y que tiene más solidez en su planteamiento inicial; pero esta obra es escrita en momentos que está el gobierno de la Unidad Popular en Chile, acontecimiento que marca un hito innovador en la historia latinoamericana... Si no comprendemos la ubicación del contexto histórico, social y político de la obra de Freire, entonces no vamos a entender las diferencias y las relaciones entre “Pedagogía del Oprimido”, y “Pedagogía de la Esperanza”, escrita veinte años después. O “Pedagogía de la Autonomía” escrita a partir de sus diálogos con docentes cuando era secretario de educación de São Paulo. O “Pedagogía de la Indignación” obra póstuma que recoge sus últimos escritos en 1997... Así, se va reflejando a lo largo de estas obras distintos encuentros que él tiene con su propio pensamiento y su propia vida, y en ese sentido era muy coherente, pues también estaba reinventándose así mismo. Por eso me parece que el pensamiento de Paulo Freire y la lectura de sus textos y la ubicación en sus contextos, es un desafío fundamental para poder mirar sus aportes dentro del proceso de la historia de América Latina, que a él le toco vivir y no acercarnos a su obra como si estuviera desconectada de esa historia. Lo interesante es que al hacerlo así, estamos

también leyéndolo desde lo que esa historia nos dice hoy nosotros y nosotras: es un diálogo entre nuestra palabra y su palabra.

Una perspectiva “freiriana”

La segunda lectura, ya no es de los textos de Freire, sino de nuestra propia realidad, pero leída con una perspectiva “freiriana”: mirar freirianamente nuestra realidad y nuestra práctica. Esto supone utilizar categorías “freirianas”, tener una actitud “freiriana” y desarrollar una sensibilidad “freiriana”. Podríamos empezar a entender y sentir porque él habla tanto de la afectividad, o la “boniteza” en la educación, o de la “palabración” y otras palabras juntas que Freire unía para expresar algo que tuvieran un contenido único y que el lenguaje normal no lograba expresar.

Esta “lectura freiriana” de nuestra propia realidad, tendría que ser, entonces, una lectura: a) Crítica, b) Dialógica, c) Amorosa d) Que vincule la teoría con la práctica e) Que asuma la realidad como un desafío f) Que asuma la historia como una posibilidad y no como algo que ya está pre-determinado, y otros elementos fundamentales de cómo Freire se relacionaba en su época con el mundo, y con lo que él vivía, y desde donde elaboró sus propuestas y sus planteamientos. Entonces esa sería como la segunda idea, invitación a poder hacer esas dos lecturas.

Ahora bien, en el poquito tiempo que tenemos, quisiera invitarles a pensar una tercera idea: a que hagamos una mirada cuestionadora a la forma en que se nos ha presentado tradicionalmente a Paulo Freire. Se nos lo ha presentado como el pedagogo que invento un método de alfabetización de personas adultas en cuarenta horas. Y, bueno, efectivamente cuando entre los años sesenta y uno o sesenta y tres, desde el Servicio de Extensión Cultural de la Universidad de Recife él desarrolla su propuesta de alfabetización, se mostró que eso era posible. Sin embargo, es importante resaltar dos cosas: una, que su método de alfabetización, contó con aportes pedagógicos y didácticos sustanciales de su esposa Elza Maia Costa, quien era educadora y alfabetizadora e incluso fue quien le incentivó a él a descubrir su veta de educador, como Freire reconoce varias veces. Y la segunda, que el método de alfabetización de personas adultas, era sólo una parte de todo un sistema de educación liberadora que incluía todos los niveles desde la educación infantil hasta la universidad.

Sin embargo, se ha difundido una visión como muy reduccionista de sus aportes, y durante muchos años se hablar de Paulo Freire sólo como el creador de un método de alfabetización, y, claro, yo creo que efectivamente Freire hizo aportes en término de método, pero Paulo Freire principalmente lo que nos entrega es una filosofía de la educación, un paradigma diferente -como decía Vilma- nos hace mirar la educación desde

otro ángulo, le da vuelta de cabeza a lo que hemos entendido tradicionalmente por educación, y esto me parece particularmente relevante cuando nosotros, en este momento, tratamos de analizar los problemas de la educación contemporánea y siempre los vemos ligados a la escuela o al sistema escolar o institucional de enseñanza: educación igual escuela, sistema escolar, y no reconocemos que la escuela, la universidad, el sistema educativo son parte de un proceso mucho más amplio y rico en el que nos educamos, y que la interacción de este espacio institucional y la vida es fundamental para lo que al final obtenemos como experiencia educativa, pero lo educativo no se agota en lo escolar ni mucho menos.

Aportes fundamentales de la pedagogía Freiriana

Y eso es uno de los aportes fundamentales de la pedagogía Freiriana: que primero existe el mundo y luego la palabra; la palabra nombra al mundo, lo que decimos tiene que ver con aquello que vivimos, y por lo tanto nos tiene que permitir comprender el contexto que vivimos, sus tramas, sus contradicciones y sentirnos y ser parte de esas contradicciones y no ser observadores lejanos que aprendemos cosas que son puramente discursivas, abstractas, conceptuales, alejadas de la realidad; en definitiva, ser sujetos de la historia y no sus objetos.

El cuestionamiento a la educación bancaria, a esa educación que decía en sus comienzos Freire, en la que supuestamente existen conocimientos que se pueden depositar en la cabeza de los alumnos; un paradigma de la educación basada en la enseñanza y no en el aprendizaje, en la relación autoritaria y unidireccional de quien sabe hacia quien no sabe – como decía Moisés- es precisamente lo que Paulo Freire cuestiona y critica.

Vivimos un momento histórico en que esta moda Neoliberal que nos arrasa a nivel internacional, la educación está totalmente centrada en los valores del mercado; es decir, vamos a formar la mano de obra que el sistema necesita para producir, para consumir. Yo debo estudiar sólo aquello que me sirve para tener un trabajo y por lo tanto los elementos de una formación humanista, estética y ciudadana, el desarrollo de la capacidad de pensar críticamente, el desarrollo de imaginar algo que aún no existe pero que tenemos la posibilidad de crear, el desarrollo de nuestras sensibilidades para la solidaridad y el trabajo conjunto para construir otro tipo de sociedad y de relaciones sociales, van quedando cada vez marginados en función del valor utilitario del mercado. Entonces aparecen muchas modas “educativas” alrededor de eso, incluso modas llamadas progresistas, en las cuales vamos a llamarlas inspiradas en Montessori, Piaget, Dewey, etc. porque es una moda que nos va a permitir tener más dinero en las instituciones educativas que se convierten en un negocio. El sentido de una educación pública, creativa, gratuita, democrática y transformadora, de calidad, se ve reducida a quién puede pagar más. Supuestamente va a

tener más calidad porque va a tener acceso a un centro educativo, que además va a estar “ranqueado” con el número uno, dos... tales como el Pisa o Beijing que son los ranking con los cuales supuestamente se miden la calidad.

¿la calidad se puede medir?

Yo les pregunto a ustedes ¿la calidad se puede medir? O yo puedo medir cantidad de cosas, que pueden estar muy bien, ejemplo cantidad de investigaciones, publicaciones indexadas, eso algo me va a indicar cosas interesantes, pero la calidad es algo que se valora por su pertinencia o impacto cualitativo no que se mide. Por lo tanto la calidad de un sistema educativo o la calidad de los procesos de aprendizaje deberían tener que ver, en cómo lo que hacemos en el espacio educativo se relaciona con los desafíos cambiantes y complejos de nuestras realidades; cuanta pertinencia tiene lo que estudiamos respecto a permitirnos enfrentar los desafíos en la sociedad que vivimos; que coherencia tenemos en nuestra vida en un colegio, en una escuela o una universidad, con las problemáticas ambientales, económicas, sociales, políticas o culturales de nuestro entorno y nuestra época. Cómo valoramos, no “medimos” en cantidades, esa calidad de una educación transformadora, que permita desarrollar capacidades, subjetividades críticas y sobre todo subjetividades creadoras: capacidad de investigar, de proponer, de imaginar de proyectar nuevas realidades.

La importancia de la curiosidad

Ya fue mencionada la importancia de la curiosidad. Freire decía que ella era un elemento fundamental: no existe creatividad sin curiosidad y la creatividad la curiosidad desarrollan nuestra criticidad, y por lo tanto esa articulación entre curiosidad, creatividad y criticidad son fundamentales como propuesta de un proceso educativo dentro y fuera de lo institucional, que sea cualitativamente importante.

Entonces, en ese sentido, hay un debate paradigmático, en que se coloca claramente el aporte de Paulo Freire. Por eso tenemos que plantearnos ¿qué educación necesitamos para qué tipo de sociedad que queremos? Lamentablemente no tenemos condiciones para proyectar el video en el que íbamos a presentar al propio Freire hablando sobre esto, criticando la noción de adaptación ante estos tiempos de cambio. Pero Freire dice: está bien, una cosa importante es adaptarse al contexto y las circunstancias y otra meterse a que el contexto y las circunstancias nos absorban; entonces yo me adapto, pero para transformar, yo no sólo me adapto, sino que intervengo en esa realidad con perspectiva de su transformación.

[nota: vídeo <https://www.youtube.com/watch?v=yPtBrZ9V890>]

¿Cual es tipo de educación para qué tipo de cambio social requerimos?

Deberíamos preguntarnos: qué tipo de cambio están ocurriendo, y que tipo de cambio deberíamos nosotros y nosotras hacer para que ocurrieran, ¿cual es tipo de educación para que tipo de cambio social requerimos? Entonces hablar de ética del cuidado, hablar del buen vivir, hablar de un paradigma de justicia social y ambiental cómo parámetros con los cuales debemos juzgar lo que hacemos en el campo educativo, es fundamental, y es ahí donde debería ir la crítica sobre los modelos, métodos, las propuestas educativas psico-pedagógicas que van circulando. No sólo un debate metodológico o de tecnología educativa, sino un debate paradigmático.

Finalmente, una cuarta idea. Me voy a referir a ese libro pequeño pero maravilloso: “Pedagogía de la Autonomía”. En él hay un capítulo entero, donde es muy claro que la propuesta educativa transformadora, donde Freire le da vuelta de cabeza a la educación tradicional, es cuando plantea que es una educación no basada en la enseñanza, sino una educación basada en el aprendizaje. El dice: “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las condiciones para su producción”.

En esa aparente simple frase, hay una filosofía fundamental: yo, como educador o educadora voy a impulsar un proceso educativo, pero lo voy a impulsar como un proceso de aprendizaje, de generación de aprendizajes. Imagínense si yo como maestro, o educador o promotor de un taller o como organizador de una actividad educativa cualquiera, en lugar de que me plantee no solamente qué es lo que voy a enseñar, me plantee qué es lo que yo voy a suscitar como aprendizaje, que es lo que voy aprender de este proceso. Generar en el docente y la docente, y en los participantes de estos procesos, una disposición y predisposición de aprendizaje, para que podamos desarrollar entonces capacidades de aprender y no seamos simplemente transmisores.

Enseñar no es transferir conocimientos, porque los conocimientos no se transmiten unidireccionalmente, no se transfieren; se transfiere o transmiten informaciones, pero esas informaciones tienen sentido en la medida en que yo las resignifiqué y relaciono con los conocimientos con los que yo ya tengo, con el lenguaje que yo utilizo, con las experiencias con las cuales yo hago relación. Esto mismo que yo estoy hablando ahora, sólo tiene sentido en la medida que se relacione con la experiencia y la práctica que ustedes tienen sobre estos temas. Por lo tanto no existe la transferencia del conocimiento. El conocimiento es siempre un proceso activo en el que movilizamos los saberes y conocimientos existentes y los relacionamos con las nuevas informaciones para producir nuevos conocimientos. Pero también es un proceso que moviliza nuestras emociones, nuestros sentimientos, nuestros cuerpos, todo nuestro ser. De ahí que “enseñar” signifique crear condiciones y disposiciones para que el aprendizaje y la

producción de conocimientos sea posible. Una implicación de todo esto es que debemos en realidad ser aprendices permanentemente de todo, de la vida, de lo que pensamos, sentimos, tocamos, vivimos... éste es un desafío fundamental para una pedagogía crítica y creadora que vaya más allá de los límites institucionales.

Termino con un poema que está en la página setenta y siete del *Diccionario*. Este poema aparece en el libro “Pedagogía de la indignación- cartas pedagógicas y otros escritos”, que es un libro póstumo y que contiene textos que Paulo Freire estaba escribiendo cuando falleció el 2 de abril de 1997. Lo quiero compartir porque nos habla de la importancia de construir procesos y de que la esperanza nunca es una actitud pasiva, sino siempre es un proceso, una esperanza activa. Yo tuve el privilegio un día de 1988, de escuchar a Paulo Freire contar la historia de este poema: él decía que estaba, creo que en Ginebra, esperando que viniera una gente a recogerlo, debajo de un árbol, y cuando estaba ahí se puso a pensar que estaba haciendo -muy típico de él de ponerse a reflexionar sobre lo que le pasaba- ah, estoy esperando porque tengo esperanza, espero porque tengo confianza y por lo tanto mi espera no es una espera pasiva, estoy acá activamente esperando, es una espera activa porque la estoy construyendo con mi venida aquí y por eso no estoy esperando en la pura espera, sino que mi tiempo es un tiempo de construir lo que espero..., y que a partir de eso que él escribió este poema, el cual les voy a leer un extracto que dice así:

Escogí la sombra de este árbol
Para descansar de lo mucho que haré
mientras esperaré por ti.
Quien espera en la sola espera
vive un tiempo de espera vano.
Por eso, mientras te espero
trabajaré los campos y
conversaré con los hombres.
Sudaré mi cuerpo, quemará el sol,
Saldrán callos en mis manos;
mis aprenderán los misterios de los caminos;
mis oídos oirán más,
mis ojos verán lo que antes no veían,
mientras esperaré por ti.
No te esperaré en la sola espera
porque mi tiempo de espera es uno
tiempo de quehacer.

.....

Estaré preparando tu llegada
como el jardinero prepara el jardín
para la rosa que se abrirá en la primavera.

Y es esa espera la que nos debe animar, esa esperanza, preparando ese jardín de las muchas rosas que se abrirán en la primavera, lo que nos da el sentido de hacer una Educación Popular liberadora, transformadora que construya los sujetos que seamos capaces de crear los jardines y las rosas que en las primaveras democráticas y de justicia podrán ser capaces de abrirse por sí mismas.

Muchas gracias.

*Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta.
Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta.
Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho*

Paulo Freire

